

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Nos llegó la noticia que en buenos Aires (Argentina) en la enfermería de la comunidad de Nazca, a las 23,30 de ayer, lunes santo, el Señor Jesús, ha llamado a nuestra hermana

GIMENEZ Sor NILDA
Nacida en Gualguaychú (Entre Ríos, Argentina) el 21 de octubre de 1924

Como el Siervo sufriente que la liturgia nos hace contemplar en estos días santos, Sor Nilda ha sido llamada «desde el seno materno» para narrar la salvación con las formas y las modalidades del apostolado paulino, pero también a través de los últimos catorce años de grave enfermedad, a causa de una forma de demencia senil. El lecho se había convertido en altar y cruz en el cual inmolaba día a día su vida, en un clima de gran silencio. Este largo tiempo de enfermedad ha sido para ella y para las hermanas que la asistían con mucho amor, un verdadero y propio tiempo pascual, un misterio de luz y de sombra, de vida y de muerte.

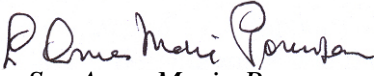
Sor Nilda entró en la Congregación en la casa de Nazca, Buenos Aires, a veintiún años, el 7 de octubre de 1945, memoria de la Virgen del Rosario. Después de un período de formación y estudio, vivió en la misma comunidad el noviciado, que concluyó con la primera profesión el 20 de agosto de 1949. Por algunos años se dedicó a la difusión en la librería de Rosario y de Nazca y en 1953, aún antes de la profesión perpetua, fue llamada al servicio de la autoridad, primero en la comunidad de Santa Fe y después en la de Tucumán. Durante doce años fue formadora de las aspirantes y de las postulantes y después, nuevamente superiora en la comunidad de Rosario. Desde 1974 a 1978, en el clima post conciliar y cuando la contestación estudiantil había alcanzado también a nuestras comunidades, desempeñó el servicio de superiora provincial. Fue la primera hermana argentina en asumir una tarea de tanta responsabilidad, en un tiempo difícil también por la dictadura militar, que tuvo dolorosas repercusiones sobre el apostolado paulino y en particular sobre la revista “Familia Cristiana”.

Se la recuerda por la rectitud y la bondad, la gentileza y el amor hacia cada persona; sobre todo por su capacidad de valorizar los talentos de las hermanas para la misión. Como provincial, participó por derecho al IV Capítulo general que se llevó a cabo en Alba y estableció buena relación con la neo electa superiora general, Sor Maria Cevolani. Con Sor Maria, compartía sobre todo el deseo de que la Congregación creciera en la fidelidad y en la comunión, en un más vivo sentido de pertenencia.

Concluido el servicio de la autoridad, se dedicó con entusiasmo a la misión en la librería de Santa Fe, en el centro de animación y programación apostólica de Buenos Aires y, seguidamente en las librerías de Nazca y Tucumán. La misión era la gran motivación de su vida y se dedicó a ser una librerista cada vez más cualificada y capaz de sugerir las lecturas aptas a cuantos se le acercaban con mucha confianza. Tenía una sabiduría innata y muchas personas buscaban su consejo que era como bálsamo en los momentos difíciles de la vida. Amaba el orden y las librerías que dirigía, brillaban por su pulcritud.

En 1999 tuvo que pasar a la enfermería de Buenos Aires. Su físico era literalmente consumido y estaba impedida de toda forma de comunicación. Como el Siervo sufriente de Isaías, Sor Nilda, purificada en el crisol del sufrimiento, puede ser hoy, una comunicación de luz para muchos; puede proclamar las maravillas de aquel Dios que siempre la tuvo en la palma de su mano, cubriéndola con su inmensa ternura.

Con afecto.


Sor Anna Maria Parenzan
Vicaria general

Roma, 3 de abril de 2012